

MUNIBE (Antropología-Arkeologia)	Nº 46	23-31	SAN SEBASTIAN	1994	ISSN 1132-2217
----------------------------------	-------	-------	---------------	------	----------------

Aceptado: 1993-06-28

Hallazgo de un bifaz y otros restos líticos en el monte Jaizkibel (Hondarribia, Gipuzkoa)

Découverte d'un biface et d'autres restes lithiques au mont Jaizkibel (Hondarribia, Gipuzkoa)

PALABRAS CLAVE: Musteriense, industria lítica, bifaz cordiforme, Jaizkibel, Gipuzkoa, País Vasco.

MOTS-CLÉ: Moustérien, industrie lithique, biface cordiforme, Jaizkibel, Gipuzkoa, Pays Basque.

Alvaro ARRIZABALAGA *

RESUMEN

En este trabajo se describen diversos restos líticos localizados en el monte Jaizkibel, en las proximidades del yacimiento de Higer, publicado por J.M.MERINO en 1986. Destaca un bifaz cordiforme sobre sílex, con una arista muy equilibrada. El conjunto se adscribe, provisionalmente y con las debidas precauciones, a un Musteriense genérico.

RESUME

Dans ce travail on décrit plusieurs restes lithiques trouvés au Mont Jaizkibel, dans le voisinage du gisement de Higer. publié par MERINO en 1986. Parmi eux se détache un biface cordiforme sur sílex, à arête très équilibré. L'ensemble s'attribue, provisoirement et avec les précautions pertinentes, à un Moustérien générique.

LABURPENA

Lan honetan Jaizkibel mendian aurkitutako harrizko aztarna batzuk deskribatzen dira. MERINOK 1986an argitaratu zuen Higer aztarnategiaren ondoan topatu ziren. Aztarnen artean garrantzitsuena erregularitasun handiko sorbatza duen aurpegi biko kordiforme hau dugu. Gure ustezko behin-behineko kokapen kronologikoa Moustieraldi zehatzgaitz batetan dago.

1.- CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO Y DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO

El día 1 de Octubre de 1992, habiendo concertado con anterioridad cita con el responsable del Convenio para la Protección del Patrimonio Arqueológico de Gipuzkoa, Dr. Jesús ALTUNA, se personó en el yacimiento de Aitzbitarte III, en curso de excavación, el Sr D. José Luis CASO. Nos presentó varios restos líticos por él localizados en el Monte Jaizkibel, en las proximidades del Cabo Higer. El señor CASO accedió a prestarnos dichos materiales en régimen de depósito provisional para su estudio e inventario, tras lo cual le serían nuevamente entregados. Debemos agradecer desde aquí su amabilidad, así como la confianza que depositó en nosotros J.

ALTUNA, animándonos a elaborar el estudio de los restos en cuestión.

Con fecha 31 de Octubre de 1992 realizamos una visita al yacimiento, en compañía del informante. Este nos describió con precisión la localización de sus hallazgos, que situaríamos en un punto con las siguientes coordenadas U.T.M.:

X. 597.360

Y. 4.805.030

Z. 50

Los materiales se encontraron sobre la ladera NW de Auspomendi. El bifaz fue localizado sobre el suelo de la misma senda por la que se circula, en un punto en que ésta muestra un importante corte hacia el sur, producido al regularizar la superficie para que puedan circular vehículos por la misma. Unos 50 metros al norte de este punto fue localizada una segunda evidencia, también en superficie. Además, con ocasión de la visita arriba mencionada, en las inme-

* Dpto. de Prehistoria. Sociedad de Ciencias Aranzadi. 20003 San Sebastián
Becario F.P.I. del Dpto. Educación del Gobierno Vasco. Área de Prehistoria (U.P.V.).

diaciones de esta localización fueron recuperadas otras dos evidencias líticas, dos raederas transversales, que describimos junto a los otros materiales.

El extremo oriental del monte Jaizkibel, así como sus estribaciones, son conocidos por la frecuencia con que en ellos aparecen restos de industrias líticas, de las más variadas cronologías. En un artículo reciente (MERINO, J.M., 1986, pag. 66-67) se resumen las principales referencias conocidas hasta la fecha:

- Posible Musteriense en las inmediaciones del Fuerte de Guadalupe.
- Posible Auriñaciense en Jaizubia.
- Restos eneolíticos junto a piezas de aspecto paleolítico en Manziategi, al Norte de Jaizubia.

Por otro lado, el objeto principal del artículo arriba citado es precisamente la descripción de un nuevo yacimiento, localizado en el entorno de la Villa San Diego, junto al Faro de Higer. En este caso se consiguieron localizar algunas evidencias en estratigrafía. El conjunto de elementos descritos es atribuido por MERINO, con las oportunas reservas, a "...el conjunto de los restos líticos de un «habitat» Magdaleniense, probablemente inferior (menos probablemente Medio) o Aziliense..." (Pag.67). El estudio de la Entropía, así como el de la secuencia estructural de soportes brutos y retocados muestran una importante heteromorfía dentro del conjunto, quizás atribuible según el autor a la marginalidad del área estudiada respecto al centro original del depósito. Considero interesante destacar que en el mismo entorno de Villa San Diego aparecieron además otros elementos líticos, clasificados por el autor entre los "Diversos", más arcaicos

según un criterio estrictamente tipológico: un «chopper» distal y otro sobre fragmento de canto rodado con filo lateral.

El nuevo yacimiento localizado se sitúa en las inmediaciones del estudiado por MERINO, sobre un rellano a media ladera en una posición unos 300 m. más occidental. Sin embargo, la distancia que media entre ambos y la diferenciación topográfica (con un arroyo y una depresión intermedios) de los mismos nos conducen a considerarlos como distintos yacimientos. Por otro lado, las cronologías atribuidas a los materiales de ambos depósitos (Paleolítico superior final para el antiguo yacimiento y Paleolítico inferior o medio para el nuevo) también apuntan a considerarlos dos fenómenos distintos. Como denominación a este nuevo yacimiento proponemos la de Higer 2 o la alternativa de Auspomendi.

2.- DESCRIPCION DE LOS RESTOS

Los restos estudiados son cuatro, todos ellos retocados. En primer lugar, destacaremos como evidencia notoria el primer bifaz descrito entre los hallazgos de superficie del territorio de Gipuzkoa (Fig.1, Fotos 1 y 2). Para dibujarlo hemos orientado distalmente el extremo apuntado del bifaz, aproximadamente opuesto al área que conserva restos corticales. De modo convencional hemos considerado como cara superior (en el dibujo, a la izquierda) aquella que conserva más indicios de córtex y muestra una mayor convexidad. En oposición, la cara más plana y que apenas conserva restos corticales ha sido dibujada a la derecha.

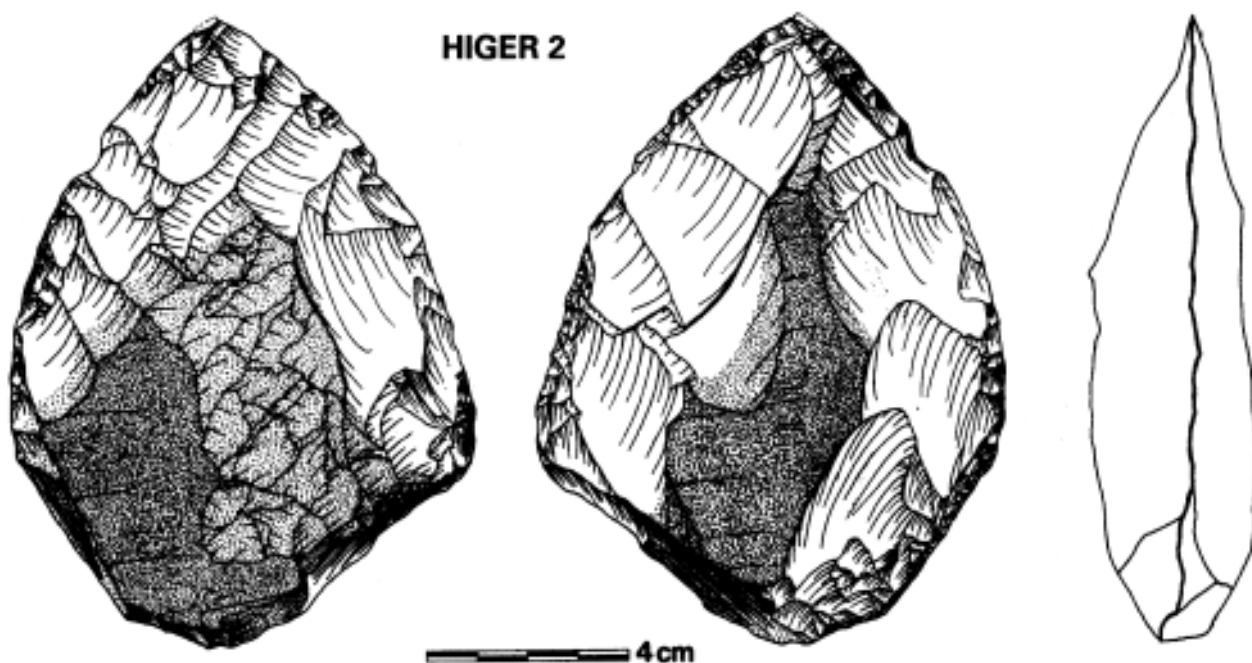


Fig. 1. Bifaz de Higer.



Foto 1. Bifaz cara superior.



Foto 2. Bifaz cara inferior

El bifaz está realizado en sílex, de color grisáceo y fuerte patina, y conserva parte de la superficie cortical. Aún cuando con determinada luz pueda parecer que algunas de sus facetas presentan doble pátina, este fenómeno tiene que ver más bien con la zonación natural del nódulo en las inmediaciones de su superficie exterior. La presencia de córtex en planos subparalelos sobre ambas caras del bifaz no parece obedecer a un origen continental del material trabajado ni a una irregularidad en el interior de un nódulo arriñonado. En realidad, a la intención de seleccionar una materia prima concreta, —el sílex—, se une la búsqueda de una presentación determinada de esta materia prima: se ha seleccionado para su talla un nódulo tipo laja, sin fisuras ni irregularidades internas, y lo suficientemente aplanado para evitarse una laboriosa tarea de adelgazamiento del soporte, que conserva por tanto córtex sobre ambas caras.

La pieza que examinamos está prácticamente entera. Tan sólo se observa una fractura distal de reducidas dimensiones y con pátina no diferenciada del resto del soporte (lo cual es indicio de cierta antigüedad de la misma). Las dimensiones máximas del

mismo serían las siguientes (en cm): L: 12'0; l: 9'35; e: 2'93. La anchura máxima se localiza a unos 3'5 cm de distancia de la base del bifaz, y el conjunto de medidas restantes conforma un módulo que se describiría tradicionalmente como de bifaz cordiforme típico (BORDES, F., 1950).

Desde una perspectiva tecnológica cabe destacar el hecho de que todo el bifaz ha sido tallado con percutor blando, si bien con importantes diferencias en la energía que se aplica a cada uno de los golpes, que puede corresponderse con el empleo de dos percutores diferentes, uno de mayores dimensiones para el deitado y otro menor, para el retoque fino.

A partir de una observación detallada de las distintas modalidades de talla y retoque presentes en el bifaz estudiado, así como de la presencia/ausencia de contrabulbo en las facetas localizadas sobre los bordes del útil en ambas caras, hemos intentado reconstruir una posible secuencia en la talla del bifaz (Fig. 3). En la figura A indicamos, mediante un punto, aquellos negativos de extracciones en ambas caras que parecen conservar todavía sus correspondientes contrabulbos.

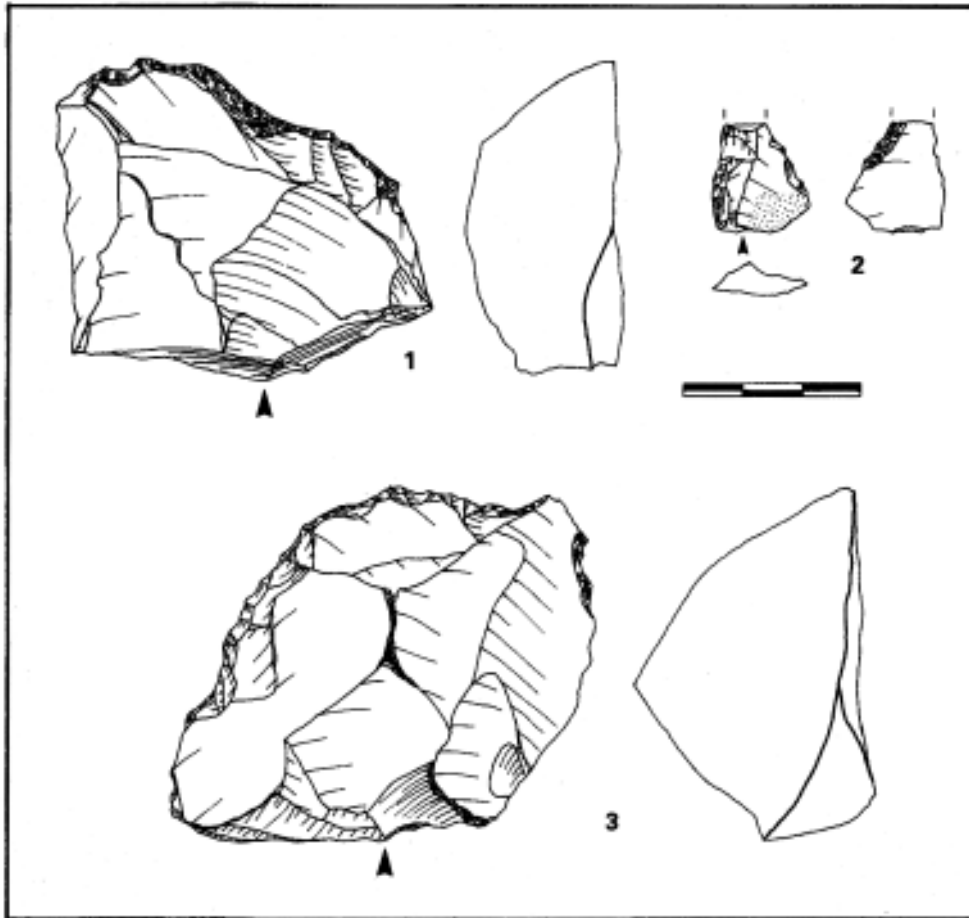


Fig. 2. Otros restos líticos recuperados en el lugar.

Las secuencia B a F muestra las sucesivas fases de talla que pueden deducirse del estudio de esta pieza. En B destacamos aquellas superficies del bifaz que se corresponden con las del nódulo original (córtez sin modificaciones y dos planos diagonales al eje de la pieza y localizados a ambos laterales del área proximal). La secuencia de talla se abre con la fase C, con la preparación de dos planos de percusión (transversal proximal derecho sobre la cara dada como superior y transversal proximal izquierdo sobre la inferior). Percutiendo en la primera de ellas se elimina parcialmente el córtex sobre la cara superior; por su parte, tres grandes lascados paralelos a la superficie de la cara inferior (seriados desde el lateral hacia el transversal proximal), acompañados de otros menores, eliminan la mayor parte del córtex de esta zona.

Avanzando en la talla hacia el extremo del útil describimos una fase D en la secuencia de talla. Esta fase concluye el decorticado del soporte allá donde aún estaba presente y se consideraba molesto o innecesario. Además representa el paso definitivo en la fijación de las futuras dimensiones y conformación del bifaz, aún mediante grandes lascados realizados con seguridad y que originan notorias ondas en sus negativos. Las secuencias sucesivas E y F modelan definitivamente el bifaz, con retoques más peque-

ños, delicados y continuos, excepción hecha de algunos golpes aplicados en la fase E sobre la cara inferior, todavía muy enérgicos. No es posible poner en relación esta seriación con momentos diacrónicos en la talla del bifaz o reutilizaciones del mismo. Probablemente son todas fruto del desarrollo de un esquema operativo, en fases estrictamente consecutivas (técnicamente, sólo podemos diferenciar la fase F que podría corresponder tanto a un retoque más detallado del filo, como a una eventual reutilización del útil).

Desde un punto de vista morfológico, la característica a destacar del bifaz es su equilibrio y relativa simetría sobre ambos ejes longitudinales. Este equilibrio está favorecido tanto por la selección de una presentación en laja de la materia prima a emplear, como por el uso del percutor blando en todas las fases de trabajo del útil. En concreto, llama la atención la regularidad de la arista útil del bifaz, apenas alterada por la leve sinuosidad que impone la última fase de retoque.

Además del bifaz, el Sr. CASO recuperó un útil en sílex marrón de las siguientes dimensiones: L.1'79, l.1'63, e.0'57. Está elaborado sobre un fragmento proximal de pequeña lasca, con talón liso. Presenta

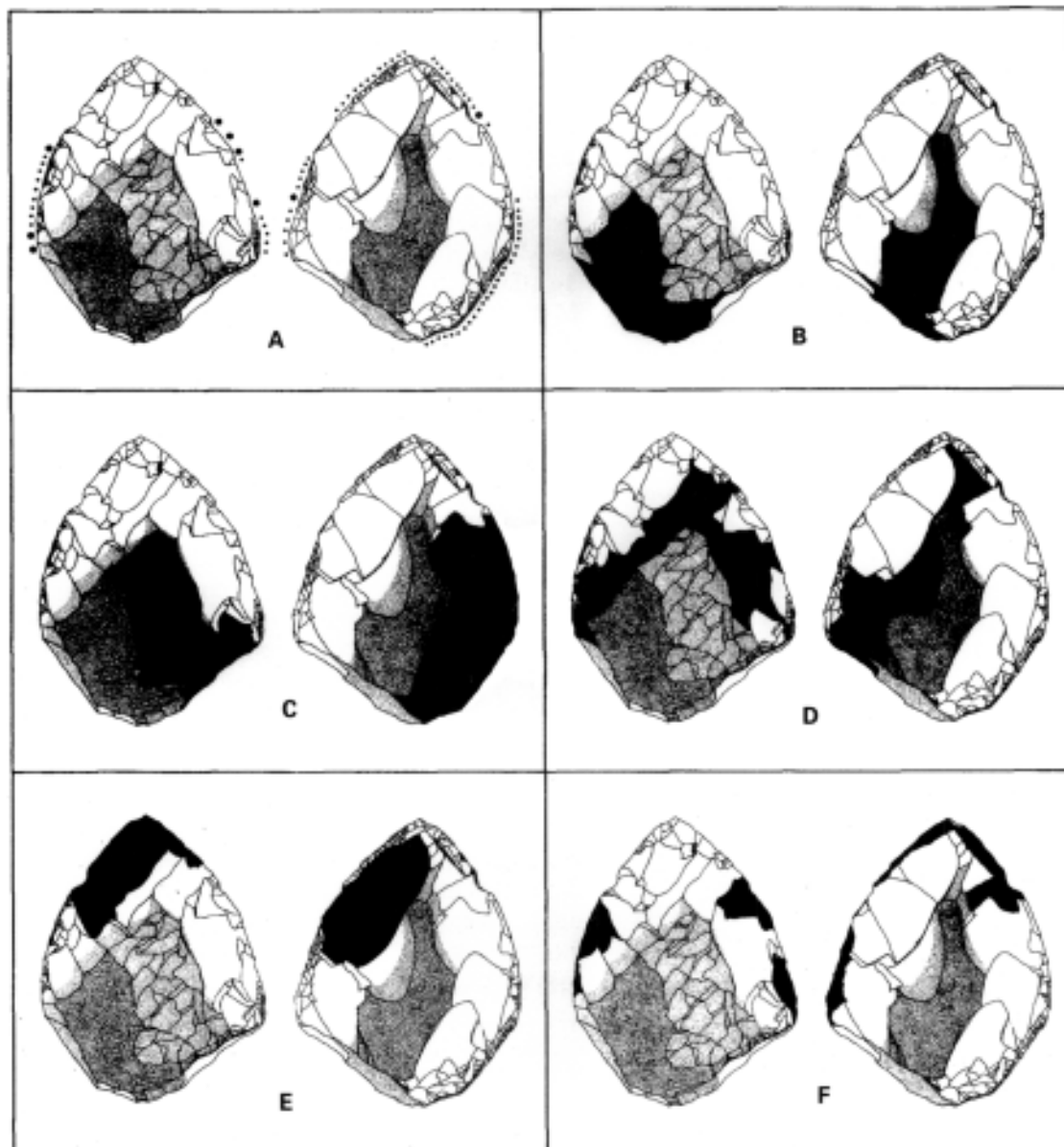


Fig. 3. Secuencia de talla del bifaz.

retoque simple directo sobre un lateral e inverso semiabrupto alternante en el otro (Fig. 2.2), además de una fractura distal con indicios de truncadura, que dificulta la adscripción tipológica del resto.

Finalmente, en nuestra visita al yacimiento, a ambos laterales del camino en que se localizaron los otros restos recogimos dos raederas espesas elaboradas en sendas lascas, con retoque sobreelevado, una laterotransversal sobre caliza (Fig. 2.3) y otra transversal sobre sílex rojizo, muy degradado (Fig. 2.1). Las dimensiones de los restos son, para el realizado en caliza, L: 5'73, l: 8'38, e: 3'60; el realizado en sílex, L: 5'02, l: 6'67, e: 2'38. En ambos casos la lasca se ha extraído percutiendo directamente sobre planos naturales lisos y muestra un debitado primitivo y poco elaborado.

3.-BREVE RESUMEN DE LOS PARALELOS. PAIS VASCO Y AREAS VECINAS

A través de sucesivas síntesis relativas a Prehistoria del País Vasco (BARANDIARAN, J.M., 1953; BARANDIARAN, I., 1967; ALTUNA, J., 1975; BARANDIARAN, I.; VALLESPI, E., 1984; BALDEON, A., 1987; BARANDIARAN, I., 1988; MONTES, L., 1988; ARAMBOUROU, R., 1989 y 1990; BALDEON, A., 1990) nos podemos aproximar a la secuencia de hallazgos que han conformado el estado de la cuestión sobre Paleolítico Inferior y Medio en nuestra región. Se pueden establecer tres grandes comarcas atendiendo a la combinación del criterio geográfico y el de dispersión de hallazgos, separadas por la divisoria de aguas. La parte meridional del País, con una prolongación natural al otro lado del río Ebro, muestra una densidad de ha-

llazgos importante, con yacimientos de tipo variado. En la vertiente atlántica, cabe establecer netas diferencias entre el conocimiento de esta Prehistoria inicial en Gipuzkoa y Bizkaia (con escasas secuencias, localizadas en casi todos los casos dentro de depósitos en cueva), y el panorama del País Vasco continental, con cierta abundancia de hallazgos.

A.- VERTIENTE ATLANTICA PENINSULAR: En este área se ubica el hallazgo de Jaizkibel. Se trata de la zona más pobre en hallazgos de esta categoría del País Vasco, pudiendo considerarse el primer bifaz encontrado en superficie y publicado para el territorio de Gipuzkoa. Las referencias para este área en relación con el Paleolítico Inferior son descripciones no contrastadas o descontextualizadas de materiales en Arlampe (Bizkaia) o las cuevas de Leibar y Aitzbitarte III (Gipuzkoa). Sí se conocen estratigrafías en cueva correspondientes ya a momentos musterienses en Lezetxiki (BARANDIARAN, J.M., 1976b) y Amalda (ALTUNA, J.; BALDEON, A.; MARIEZKURRENA, K., 1990) (Gipuzkoa) o Venta Laperra y Axlór (BARANDIARAN, J.M., 1976b) (Bizkaia), además de las referencias al aire libre procedentes de Kurtzia (Bizkaia). Hemos tenido ocasión de reconocer diversos bifaces, tanto en el nivel Musteriense de Amalda como en los niveles de transición entre Paleolítico Medio y Superior en Lezetxiki (estos últimos, de menores dimensiones) o en los materiales de antiguas prospecciones en Kurtzia (posiblemente también Musterienses). Finalmente, en el nivel VIII/IX de la cueva de Santimamiñe, atribuido por los diversos autores que lo han estudiado al Paleolítico Superior inicial, hemos localizado también un pequeño bifaz sobre lasca.

B.- VERTIENTE ATLANTICA CONTINENTAL: Probablemente se trata del área con el que probablemente se puede establecer un mayor paralelismo con el bifaz localizado, muy en particular con la cadena de hallazgos realizados en el territorio labortano, en la actual línea de costa y en las inmediaciones orientales de San Juan de Luz (Pyrenées Atlantiques). Estos últimos, citados por THIBAUT (1976a) y ARAMBOUROU (1989 y 1990) están integrados por diversos conjuntos industriales recolectados en superficie, que se datan entre el Achelense y la Edad del Bronce. En la publicación más detallada a este respecto (ARAMBOUROU, R., 1989) cabe destacar la presencia de bifaces cordiformes u ovalados en varios de los emplazamientos descritos. En la actual línea costera recogemos de THIBAUT (1976a) la referencia del hallazgo de un hendidor en Bidart y de PASSEMARD (PASSEMARD, E., 1924b) la de diversos materiales arcaicos de Mouligna. Igualmente, PASSEMARD cita hallazgos de cuarcitas trabajadas en el curso bajo del Adour, cerca ya de Bayona, en los sitios de Poïlo (Saint-Pierre-d'Irube) y Mouguerre.

Limítrofe con el marco geográfico que integra el País Vasco continental, dentro de las Landas meridionales, se extiende la región de la Chalosse, cuyo desarrollo cultural está asociado durante todo el Paleolítico a Iparralde (THIBAUT, C., 1976a y 1976b; ARAMBOUROU, R., 1990). En el límite entre ambas áreas (cuena del Adour-Bidouze), en Bidache y ya dentro de la Chalosse, se desarrolla durante el Achelense Medio y (menos) Superior el llamado Chalossien (PASSEMARD, E., 1924; VAYSON DE PRADENNE, M.A., 1930; NEUVILLE, R., 1930; MEROU, L., 1949; THIBAUT, C., 1968), que presenta conjuntos industriales con abundantes bifaces en sílex o cuarcita de sección triédrica, junto a bifaces mejor definidos, con dorso preparado o talón no trabajado (THIBAUT, C., 1976a). Recientemente hemos tenido ocasión de ver ciertas colecciones de superficie recolectadas en la zona descrita, con abundantes triedros, bifaces y hendidores.

Por último, en relación con los depósitos estratificados correspondientes al Paleolítico medio en esta región, cabe destacar la importancia de los yacimientos de Olha, Gatzarria e Isturitz en cueva, además de otros sitios de superficie en los alrededores de Bayona, Le Basté, Bidart, Sant-Pée-sur-Nivelle y Bidache (THIBAUT, C., 1976b). En aquellos puntos atribuidos a un posible Musteriense de Tradición Achelense con suficiente amplitud de muestra, resulta habitual la aparición de ejemplares de bifaz, generalmente sobre sílex o cuarcita, cordiformes, cordiformes alargados, ovals o triangulares/subtriangulares. Estas morfologías son frecuentes también en contextos más antiguos, en torno al Achelense superior.

C.- VERTIENTE MEDITERRANEA. PAIS VASCO Y ENTORNO PROXIMO: En los territorios de Araba, Navarra y Rioja son relativamente abundantes las referencias en relación a este tipo de materiales; sin embargo, en ellos resulta particularmente patente la dificultad que supone establecer una cronología a partir de criterios estrictamente tipológicos. Varios de estos yacimientos han sido adscritos alternativamente a fases finales del Paleolítico Inferior y a un Musteriense de Tradición Achelense, incluso por parte del mismo autor y contando con cierta riqueza en la muestra analizada.

En el territorio de La Rioja, contabilizamos los yacimientos en superficie de Badarán/Villar del Río, Calahorra y Arnedo, así como la cueva de Peña Miel (con materiales musterienses) (A.A.V.V., 1987; UTRILLA, P., 1984; UTRILLA, P.; RIOJA, P.; MAZO, C., 1986; UTRILLA, P.; RIOJA, P.; RODANES, J.M., 1986).

En Alava se conocen referencias en relación al hallazgo de un bifaz en sílex de aspecto achelense en Aitzabal (BARANDIARAN, J.M., 1953) y un chopping-tool (BALDEON, A., 1974) en Murba. También de modo

aislado fueron localizados y publicados un hendidor en Peñacerrada (BALDEON, A., 1978) y un conjunto de restos en Manzanos (BALDEON, A.; MURGA, F., 1989). Más envergadura muestran los yacimientos en superficie de Murba y Embalse de Urrunaga. El primero, inicialmente atribuido al Achelense (BALDEON, A., 1974), se adscribe con posterioridad a un Musteriense de Tradición Achelense, con alto índice Levallouis (BALDEON, A., 1978, 1987 y 1988). En Murba se trabaja casi exclusivamente el sílex. En cuanto al conjunto del Embalse de Urrunaga (SAENZ DE BURUAGA, A.; URIGOITIA, T., 1986; SAENZ DE BURUAGA, A.; FERNANDEZ ERASO, J., 1989), se trata de un amplio conjunto de superficie, a la orilla de este embalse. El conjunto está integrado por cantos tallados, núcleos y bifaces elaborados sobre caliza mineralizada rica en componentes férricos (solo hay un bifaz en sílex). Finalmente, desde 1989 vienen desarrollándose anualmente sucesivas campañas de excavación en la Cueva de Arrillor (vid. ARKEOIKUSKA-89, ARKEOIKUSKA-90 Y ARKEOIKUSKA-91), bajo la dirección de A. SAENZ DE BURUAGA. En esta estratigrafía se han encontrado hasta el momento diversas fases de ocupación dentro del Paleolítico Medio, no habiéndose alcanzado aún la base del depósito.

En Navarra, se cuenta con referencias de un importantísimo yacimiento en cueva (Coscubilo), desgraciadamente destruido por la actividad de una cantera antes de su conocimiento. Entre los materiales recuperados fuera de contexto se localizaron varios bifaces que podrían corresponder a contextos inferopaleolíticos o algo más recientes, dos en sílex, uno en ofita y otro en basalto (VALLESPI, E., 1971; VALLESPI, E.; RUIZ DE GAONA, M., 1971; BEGUIRISTAIN, M.A., 1975). El resto de las evidencias localizadas en Navarra corresponden a hallazgos de superficie en Zúñiga (una referencia clásica de "cuarcitas talladas"), Estella (bifaz cordiforme alargado, sobre cuarcita: VALLESPI, E.; GARCIA SERRANO, R., 1974), Lumbier (bifaz oval, sobre cuarcita: MENSUA, S.; MARCOS, A., 1958), Lezaun (bifaz amigdaloides en arenisca silíceas: BEGUIRISTAIN, M.A., 1989) e Ibiricu (bifaz ovalado en sílex: BEGUIRISTAIN, M.A., 1989). En la sierra de Urbasa se localizan múltiples yacimientos prehistóricos, algunos de los cuales han sido atribuidos bien al Achelense superior/final, bien a un Musteriense de Tradición Achelense (VALLESPI, E., 1971; TABAR, I., 1977 y 1978; BARANDIARAN, I.; VALLESPI, E., 1984; BARANDIARAN, I., 1988). Entre los primeros destacan los afloramientos de materiales localizados en la Balsa de Aranzaduya y Bioiza, con mayor presencia de bifaces; entre los segundos, la Fuente de Andarri y Otsaportillo. En todos ellos hay un dominio muy importante o absoluto del sílex entre las materias primas empleadas.

El panorama de hallazgos del entorno del País Vasco debería completarse con otras referencias peninsulares (p.ej. SANTONJA, M., 1976; RODRIGUEZ ASENSIO, J.A., 1983; MONTES, L., 1988; VALLESPI, E., 1989) y continentales en áreas próximas (TAVOSO, A., 1976a y 1976b; GUICHARD, G., 1976a y 1976b); DEBENATH, A., 1976a y 1976b).

4.- CONSIDERACIONES GENERALES .ADSCRIPCIONCRONOLOGICAPROBABLE

En primer lugar debemos destacar que siempre resulta arriesgado pretender establecer la cronología de un hallazgo superficial a partir de elementos estrictamente tipológicos. En el caso que nos ocupa debemos juzgar distintos elementos: la asociación entre los diversos restos localizados, la proximidad de otro yacimiento con un conjunto lítico bien estudiado, los paralelos que se pueden poner en relación y la propia tipología de los restos (en especial el bifaz). Del cuadro arriba descrito se puede deducir que la aparición de un bifaz, por sí misma, no proporciona información concluyente de orden cronológico, en la medida que este tipo de útil ha sido localizado en nuestro marco regional en contextos de Paleolítico Inferior, Medio e incluso Superior inicial.

Dando por supuesta la conexión cronológica de los útiles que han aparecido en un área de reducidas dimensiones (que también podrían corresponder a distintos asentamientos), tanto el elemento indeterminado con retoque simple como ambas raederas, resultan tipos poco diagnósticos de la antigüedad del yacimiento. Aún cuando en el próximo depósito de Higer, descrito por MERINO, se observen algunos restos teóricamente más arcaizantes que la cronología atribuida al mismo, el conjunto de la industria lítica publicada no parece guardar relación con este segundo hallazgo. Por tanto, el elemento en que debemos sustentar cualquier adscripción cronológica de estos materiales arqueológicos es el bifaz descrito, cuya interpretación debe ser coherente con otros restos de tipología paralela en el entorno regional.

Entre los elementos de juicio para atribuir una cronología a este tipo hay que contar en primer lugar con la selección de materia prima, no sólo al escoger entre las diversas opciones el sílex, sino también con la presentación del mismo en laja, que facilita el debitado de un soporte plano (la selección de materias primas líticas desde el Paleolítico Medio ha generado una literatura profusa, algunos de cuyos exponentes se presentan en la bibliografía de este trabajo, que no pretende ser exhaustiva). En este caso carece de relevancia la conservación de restos de córtex en el área de presión del bifaz (lo que se ha llamado "tallón reservado"), ya que deriva de la morfología del nódulo original y además, no altera el equilibrio de la

pieza. Esta particularidad del bifaz, así como su elaboración con percutor blando son otras características que nos llevan a apuntar hacia cronologías recientes dentro de las Consideradas. Bifaces cordiformes como el descrito se reconocen en nuestra región en depósitos de superficie y cueva correspondientes tanto al Achelense Superior/ Final como al Musteriense, lo que nos acota las opciones de adscripción más probables. Como hemos indicado más arriba, morfología y proceso tecnológico en la elaboración del útil nos apuntan hacia las cronologías más avanzadas, por lo que, a falta de otros elementos de juicio, preferimos adscribir el bifaz descrito y por consiguiente, el conjunto de restos, a un Musteriense genérico.

En la somera panorámica que hemos elaborado con los hallazgos de nuestro entorno regional, los paralelos morfológicos más evidentes se localizan en los alrededores de San Juan de Luz (ARAMBOUROU, R., 1989), y se adscriben también a contextos de Paleolítico inferior final o Paleolítico medio, aún cuando muchos de estos restos estén elaborados sobre materias primas diferentes del sílex o incluso, no síliceas, a diferencia del ejemplo que aquí exponemos.

5. BIBLIOGRAFIA

- A.A.V.V.
 1987 La Cueva de Peña Miel (Nieva de Cameros, Rioja), *Excavaciones Arqueológicas en España* 154, 116 pp., Madrid.
- ALTUNA, J.
 1975 *Lehen Euskal Herria. Guía Ilustrada de Prehistoria Vasca*, Ed. Mensajero, Bilbao.
- ALTUNA, J.; BALDEON, A.; MARIEZKURRENA, K. (eds.)
 1990 La cueva de Amalda (Zestoa, País Vasco). Ocupaciones Paleolíticas y Postpaleolíticas. *Colección Beca José Miguel de Barandiarán* 4, 276 pp., Fundación Barandiarán/ Eusko Ikaskuntza, San Sebastián.
- ARAMBOUROU, R.
 1989 "Préhistoire autour de Saint-Jean-de-Luz (France)", *Munibe (Antropología - Arkeologia)* 41, 29-44, San Sebastián.
 1990 "Préhistoire en Pays Basque Nord et Sud des Landes", *Munibe (Antropología - Arkeologia)* 42, 91-96, San Sebastián.
- BALDEON, A.
 1974 "El yacimiento del Paleolítico Inferior de Murba", *Estudios de Arqueología Alavesa* 6, 1746, Vitoria.
 1978 "Estudio de un hachereau aparecido en Peñacerrada (Alava)", *Estudios de Arqueología Alavesa* 9, 11-16, Vitoria.
 1987 *El Paleolítico Medio en el País Vasco. Tesis Doctoral inédita*, 1697 pp., Universidad de Deusto, Bilbao.
 1988 "El yacimiento de Murba", *Estudios de Arqueología Alavesa* 16, 7-160, Instituto Alavés de Arqueología, Vitoria.
 1990 "El Paleolítico Inferior y Medio en el País Vasco. Una aproximación en 1990". *Munibe (Antropología-Arkeologia)* 42, 11-22, San Sebastián.
- BALDEON, A.; MURGA, F.
 1989 "Utiles paleolíticos en una gravera del río Zadorra, afluente del Ebro. Alava". *Kobie (Paleoantropología)* 18, 113-122, Bilbao.
- BARANDIARAN, I.
 1967 El Paleomesolítico del Pirineo Occidental. Bases para la sistematización tipológica del instrumental óseo paleolítico *Monografías Arqueológicas III*, 355 pp. Zaragoza.
 1988 *Prehistoria: Paleolítico, Historia General de Euzkalerria*, Auñamendi, San Sebastián.
- BARANDIARAN, I.; VALLESPI, E.
 1984 Prehistoria de Navarra, *Trabajos de Arqueología Navarra* 2 (2ª ed.), 253 pp., Pamplona.
- BARANDIARAN, J.M.
 1950 "La industria prehistórica de la región inferior del Nive", *Eusko-Jakintza IV*, nº1-3, Bayona.
 1953 *El hombre prehistórico en el País Vasco*, Ekin, Buenos Aires.
 1976a Excavaciones en Axlor (1967-1974). *Obras Completas de J.M. de Barandiarán XVII*, La Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao.
 1976b Excavaciones en Lezetxiki (1956-1968), *Obras Completas de J.M. de Barandiarán* (reedición de las sucesivas memorias) XIII y XIV, La Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao.
- BEGUIRISTAIN, M.A.
 1975 "Contribución al conocimiento del Paleolítico en Navarra: La Colección Barandiarán de Coscobilo de Olazagutía", *Congreso Nacional de Arqueología XIII*, 119-124, Zaragoza.
 1989 "Dos nuevos bifaces de tipología achelense en Tierra Estella (Navarra)", *Congreso Nacional de Arqueología XIX*, 37-48. Zaragoza.
- BOEDA, E.; GENESTE, J.M.; MEIGNEN, L.
 1990 "Identification de chaînes opératoires lithiques du Paléolithique Ancien et Moyen", *Paléo* 2, 43-80.
- BORDES, F.
 1950 "Principes d'une méthode d'étude des techniques de débitage et de la typologie du Paléolithique ancien et moyen", *L'Anthropologie* 54, 19-34, Paris.
 1971 "Observations sur L'Acheuléen des grottes en Dordogne", *Munibe* 23, 5-23, San Sebastián.
 1981 Typologie du Paléolithique ancien et Moyen. Texte et planches, *Cahiers du Quaternaire* 1, Paris.
 1984 Leçons sur le Paléolithique. II. Le Paléolithique en Europe, *Cahiers du Quaternaire* 7. II, Paris.
- DEBENATH, A.
 1976a "Les civilisations du Paléolithique inférieur en Charente", in LUMLEY, H. (ed.) *La Préhistoire Française I.2*, 929-935, C.N.R.S., Paris.
 1976b "Les civilisations du Paléolithique moyen en Charente", in LUMLEY, H. (ed.) *La Préhistoire Française I.2*, 1072-1076, C.N.R.S., Paris.
- GENESTE, J.M.
 1988 "Economie des ressources lithiques dans le Moustérien du Sud-Ouest de la France", in FREEMAN, L.G.; PATOU, M. (eds.) *L'Homme de Neandertal. 6. La Subsistance*, 75-98. Liège.
 1988 "Systèmes d'approvisionnement en matières premières au Paléolithique moyen et au Paléolithique supérieur en Aquitaine", in KOZŁOWSKI, J.K. (ed.) *L'Homme de Neandertal. 8. La Mutation*, 61-70, Liège.

- GORROCHATEGUI, J.; YARRITU, M.J.
1984 Carta Arqueológica de Vizcaya. Segunda parte: materiales de superficie, *Cuadernos de Arqueología de Deusto* 9, 232 pp., Bilbao.
- GUICHARD, G.
1976a "Les civilisations du Paléolithique inférieur en Périgord", in LUMLEY, H. (ed.) *La Préhistoire Française I.2*, 909-928, C.N.R.S., Paris.
1976b "Les civilisations du Paléolithique moyen en Périgord", in LUMLEY, H. (ed.) *La Préhistoire Française I.2*, 1053-1069, C.N.R.S., Paris.
- MARCOS, A.; MENSUA, S.
1958 "Un hallazgo lítico del Paleolítico Inferior del término de Lumbier (Navarra)", *Príncipe de Viana* 76-77, 217-225, Pamplona.
- MARCOS, J.L.
1982 Carta Arqueológica de Vizcaya. Primera parte. Yacimientos en cueva, *Cuadernos de Arqueología de Deusto* 8, 244 pp., Bilbao.
- MERINO, J.M.
1980 Tipología Lítica (2ª edición corregida y aumentada). *Munibe. Suplemento N°4*, 515 pp., San Sebastián.
1986 "Yacimiento de Cabo Higuier, en el monte Jaizkibel (Fuenterrabía)", *Munibe (Antropología y Arqueología)* 38, 61-94, San Sebastián.
- MEROC, L.
1949 "Le Chalossien", *Ikuska* 3, n° 2-6, 79-91, Sara.
- MONTES, L.
1988 El Musteriense en la Cuenca del Ebro, *Monografías Arqueológicas* 28, Universidad de Zaragoza. Zaragoza.
- NEUVILLE, R.
1930 "La question chalossienne", *BSPF* 27, 465-466, Paris.
- PASSEMARD, E.
1924a "Le Chalossien", *BSPF* 21, 148-152, Paris.
1924b, *Les Stations Paléolithiques du Pays Basque et leurs relations avec les Terrasses d'Alluvions de la Nive*, Bayona.
- RODRIGUEZ ASENSIO, J.A.
1983 La presencia humana más antigua en Asturias (El Paleolítico Inferior y Medio), *Estudios de Arqueología Asturiana* 2, 205 pp., Oviedo.
- SAENZ DE BURUAGA, A.; FERNANDEZ ERASO, J.; URIGOITIA, T.
1989 "El conjunto industrial achelense del embalse de Urrúnaga (Alava)". *Zephyrus XLI-XLII*, 27-54. Universidad de Salamanca, Salamanca.
- SAENZ DE BURUAGA, A.; URIGOITIA, T.
1986 "Evidencias aisladas de cantos tallados en las márgenes del embalse de Urrúnaga (Alava)", *Estudios de Arqueología Alavesa* 13, 29-45, Vitoria.
- SANTONJA, M.
1976 "Las industrias del Paleolítico Inferior en la Meseta española", *Trabajos de Prehistoria* 33, 121-164, Madrid.
- TABAR, I.
1977 "Nuevas localizaciones paleolíticas en la Sierra de Urbasa". *Príncipe de Viana* 148-149, 371-402, Pamplona.
- 1978 "Nuevas localizaciones paleolíticas en la Sierra de Urbasa", *Príncipe de Viana* 150-151, 5-33, Pamplona.
- TAVOSO, A.
1976a "Les civilisations du Paléolithique inférieur des Pyrénées et du Bassin de la Garonne", in LUMLEY, H. (ed.) *La Préhistoire Française I.2*, 893-898, C.N.R.S., Paris.
1976b "Les civilisations du Paléolithique moyen des Pyrénées et du Bassin de la Garonne", in LUMLEY, H. (ed.) *La Préhistoire Française I.2*, 1039-1040, C.N.R.S., Paris.
- THIBAUT, C.
1968 "Un gisement paléolithique inférieur et moyen de plein air en Chalosse: Nantet", in BORDES, F. (ed.) *La Préhistoire. Problèmes et Tendances*, 427-438, Paris.
1976a "Les civilisations du Paléolithique inférieur dans le Sud-Ouest (Pays-Basque, Landes, Gironde)", in LUMLEY, H. (ed.) *La Préhistoire Française I.2*, 905-908, C.N.R.S., Paris.
1976b "Les civilisations du Paléolithique moyen du Sud-Ouest (Pays Basque et Béarn, Landes, Gironde)", in LUMLEY, H. (ed.) *La Préhistoire Française I.2*, 1048-1052, C.N.R.S., Paris.
- UTRILIA, P.
1984 "El Paleolítico en el curso medio del río Ebro: Calahorra y su entorno", *Calahorra. Bimilenario de la fundación de la ciudad*, 11-23, Madrid.
- UTRILIA, P.; RIOJA, P.; MAZO, C.
1986 El Paleolítico en la Rioja. I. El Término de Villar de Torre, *Instituto de Estudios Riojanos I*, 116 pp., Logroño.
- UTRILLA, P.; RIOJA, P.; RODANES, J.M.
1986 *El Paleolítico en la Rioja: II. El Término de Cañas-Ciruela*, 59 pp., Logroño.
- VALLESPI, E.
1971 "Novedades del Paleolítico Inferior y Medio vasco: los yacimientos navarros de Urbasa y de Olazagutía". I Semana Internacional de Antropología Vasca, 565-579, Bilbao.
1989 "Paleolítico medio indeterminado, de aspecto postachelese, en ámbitos fluviales del sur y centro de la Península Ibérica", *Veleia* 6, 7-20, Vitoria.
- VALLESPI, E.; GARCIA SERRANO, R.
1974 "Bifaz achelense de Estella", *Cuadernos de Trabajos de Historia* 3, 9-20, Pamplona.
- VALLESPI, E.; RUIZ DE GAONA, M.
1971 "Piezas inéditas de tradición achelense en las series líticas de Coscobillo de Olazagutía (Navarra)", *Munibe* 23, 375-384. San Sebastián.
- VAYSON DE PRADENNE, M.A.
1930 "Le Chalossien en Chalosse", *BSPF* 27, 463-465, Paris.
- WENGLER, L.
1991 "Choix des matières premières lithiques et comportement des hommes au Paléolithique moyen", in 25 ans d'études technologiques en Préhistoire. Bilan et perspectives, *Rencontres Internationales d'Archéologie et d'Histoire d'Antibes XI*, 139-158, C.N.R.S., Antibes.